

# PANORAMA CULTURAL

NERIO RINCON

SANTIAGO ARCONADA

CARMELO VILDA

**DESDE ATRÁS:** Numerosos testimonios han acreditado la vocación cultural de Maracaibo aunque nos parezca mentira y los leamos con asombro:

**"Pero lo que más honra aún a los habitantes de Maracaibo, es la singular vivacidad de su inteligencia, su aplicación a la literatura y los progresos que en ella alcanzan... Escribían su lengua con una pureza tan notable por el atrevimiento de las ideas como por la claridad y el orden de la exposición... Estaban dotados de todas las cualidades que constituyen al hombre de letras" (DEPONS - 1801).**

El Académico, Pedro Arismendi, que creía en las propiedades inspirativas del Lago, escribió en 1895 una frase tan ingenua como curiosa:

**"Pocos hay que se bañen en él (Lago) desde la infancia y a los veinte años no sean excelentes poetas. Así únicamente puede comprenderse cómo la ciudad sola de Maracaibo haya producido en este período más escritores que todo el resto de la República".**

Más recientemente el Profesor Augusto Mijares: **"...el genio literario de Maracaibo es anterior a Baralt y no es éste su iniciador sino producto de una inclinación que ya había dado fama a la ciudad del Lago desde los tiempos coloniales".**

Si el Periodismo puede tomarse como termómetro cultural hay también testigos elocuentes:

**"Desde 1821 no dejó de tener por lo menos un periódico; en 1877 tenía once (esporádicos); en 1879 dieciseis, uno de ellos diario... En 1888, tenía diez de los cuales tres eran diarios de gran formato y con imprenta propia" (El Zulia Ilustrado).**

Algunas observaciones de ilustres viajeros que visitaron el Maracaibo de siglo pasado son sorprendentes. Uno de ellos, apunta:

**"Maracaibo será con el tiempo la Atenas de Venezuela".** Afirmación repetida después por otros a fines del siglo XIX. y aunque hoy nos parezca que se necesita sangre fría para aceptar la observación tenemos otra que provoca risa. Cuando Cipriano Castro mandó cerrar la Universidad del Zulia (1903), arguyó que la medida fue tomada:

**"Para corregir el penoso exceso de profesiones liberales (médicos, abogados, ingenieros) que podría conducirnos por el proletariado intelectual a la degeneración del carácter nacional". (Revista LUZ N° 15-16 pag. 279).**

## DE MARACAIBO

OCTAVIO Y EMILIO HERNÁNDEZ - ELIAS SANCHEZ RUBIO - ENRIQUE VILCHEZ - El Bohemio PEDRO BARRIOS BOSCH aunque no era de Maracaibo, fue animador de las tertulias literarias de la Plaza Bolívar en tiempos de Castro. Allí se reunían para recitar poesías contar experiencias de viaje,

Sin embargo, a pesar de posibles reticencias para aceptar los testimonios precedentes es verdad que a finales del siglo pasado hubo en Maracaibo una generación de científicos y humanistas notables. Poetas que aunque conocían el estilo modernista y parnasiano no podían evitar el romanticismo, inspirados en la belleza del Lago:

JOSE RAMÓN YEPES (1822-1881) Murió ahogado en el Lago que tanto cantó y contempló.

AMENODORO URDANETA: "Maracaibo... hija del entusiasmo y de la gloria".

MANUEL MARÍA BERMÚDEZ: "Cómo olvidarte, sirena ardiente, Reina del Lago..."

BARTOLOMÉ OSORIO: "... el fuego del trópico... te mantiene de brillos encendida, cual tocada de olímpica paleta... por ello eres del Sol tierra amada y también tierra amada de la idea".

CARLOS LUIS MARÍN - ILDEFONSO VÁSQUEZ (el bardo de los 20.000 sonetos).

exaltar el modernismo en boga y discutir tímidamente sobre política. Posteriormente destacan: JESÚS SEMPRUM (1884-1931) crítico sesudo de notable agudeza intelectual. "Ninguno en el Zulia logró ser más completo, más hondo, más universal". Ágil, sobrio, sarcástico. Su vida fue breve pero intensa. Sus juicios son aún definitivos.

En el campo del DERECHO hay que mencionar al Dr. JOSÉ BRACHO (ponía un libro en cada página y una página en una frase) - JESÚS MARÍA PORTILLO - JOSÉ MARÍA RODRÍGUEZ - FRANCISCO JUGO - NESTOR LUIS PÉREZ. - En Pedagogía no se puede olvidar al querido RAÚL CUENCA. En PINTURA sobresalen:

JULIO ARRAGA: nativista independiente, rebelde al gusto romántico imperante.

RAFAEL BASTIDAS - MANUEL PUCHY FONSECA. En MÚSICA: JUAN DELGADO - EDUARDO PERICH.

Incluso fue también Maracaibo célebre por su renacimiento deportivo que duró hasta los tiempos de Pérez Jiménez, en las especialidades de Beisbol, Golf, Boxeo, Tenis, Basquet y Velocidad.

A a par de este florecimiento Humanístico existía en Maracaibo un grupo de Médicos y científicos tan notables como los de Caracas:

BLAS VALBUENA: médico y matemático, colaborador de Vargas y Cajjal.

GREGORIO FIDEL MENDEZ: Médico, Ingeniero, Matemático. JOAQUÍN ESTEVA PARRA: psicólogo y mago de la terapéutica. JOSE DE JESUS OLIVARES: "colmena de fórmulas químicas". FRANCISCO EUGENIO BUSTAMANTE: el primero que hizo una "ovariotomía" y cirugías abdominales en Venezuela.

## LOS TRES GRANDES

Pero por encima de todos ellos hay tres nombres grandes, los tres goznes sobre los que ha girado la Cultura Zuliana. Queridos y admirados, fueron los verdaderos eslabones del pensamiento hasta 1950 en una sucesión cronológica admirable como para que no faltara nunca una sabia presencia:

RAFAEL MARÍA BARALT: (1810-1860). Es el primero en el tiempo y en dimensión internacional. Su humanismo clásico se desbordó hasta España donde fue elegido miembro de la Real Academia de la Lengua. Historiador, Filólogo, Poeta. Hoy preside irónica y aristocráticamente, desde su pedestal, vestido de severa y calurosa levita, el bullicioso acaecer de los buhoneros en la célebre Plaza que lleva su nombre. UDÓN PEREZ: (1871-1926). Recibió 54 Premios poéticos en 55 años de vida. Médico y Abogado aunque no quiso recibir los Títulos ni Diplomas. A través de su poema "Oro Rojo" vaticina los abusos e injusticias de la explotación petrolera. Una vez redactó un Periódico en verso. Al morir, su residencia fue asaltada por el pueblo ansioso de conseguir un recuerdo de su amado y admirado poeta.

JESÚS ENRIQUE LOSSADA: (1892-1948). ¡El Maestro!. Nadie en Venezuela le puede quitar este título. Abogado y Escritor, pero, sobre todo, Pedagogo. "Tenía el don socrático de enseñar". Nunca tuvo Maracaibo mejor Presidente del Concejo Municipal. Durante su gestión impulsó la intrucción pública con efectividad. Como Diputado consiguió del Congreso que se abriera de nuevo la Universidad en 1946, cerrada desde 1903. Fue su primer Rector. Carácter íntegro, justo, austero. Uno de los pocos hombres que en Maracaibo siempre iban por la calle con un libro en la mano...

Baralt, Udón Pérez, Lossada, tres nombres que cubren un siglo de cultura zuliana. A los tres les unió la poesía, el amor a Maracaibo y su vocación intelectual. Desde entonces, y después de ellos, nadie ha continuado la tradición y la influencia que ellos dejaron en el pueblo.

Maracaibo va asimilando una conciencia cultural autóctona, fundamentada en valores propios no acosados aún por la avalancha inmigratoria ni por la televisión y el consumo. Las virtudes cívicas y religiosas, la honradez, laboriosidad, la familia, el apego al folklore regional, el afán de saber, el deporte y la afición poética, son los valores y síntomas de esta cultura. Hasta que el petróleo inundó y sofocó esta tradición cultural que comenzaba a germinar con fuerza y personalidad.

## HOY: MÁS CANTIDAD Y MENOS CALIDAD EN LA UNIVERSIDAD

El crítico y abogado maracaibero Humberto Cuenca lamentaba en 1954 con amargura el estancamiento intelectual, científico y literario de Maracaibo, calificando la situación de retroceso en comparación con fechas pretéritas.

La afirmación es francamente controvertida pero no faltan elementos analíticos que la defienden. La enseñanza, es verdad, se ha generalizado cuantitativamente en la medida del incremento económico pero no hay indicios de aumento cualitativo. Ni la Educación universitaria ni la Secundaria son hoy CUALITATIVAMENTE mejores que ayer a pesar de las mejores técnicas y facilidades instrumentales. Tanto la Universidad como los Liceos y Colegios son máquinas de títulos sin profundidad intelectual y lo más grave sin responsabilidad profesional, sin conciencia cívica ni mentalidad social de justicia y servicio a la colectividad. El sacrificio, la honestidad y la responsabilidad social no son asignaturas universitarias. Por eso la sociedad que produce esa universidad es más venal, insolente y abúlica que su predecesora. Lo "económico" es un factor determinante en la valoración docente y discente. Frecuentes suspensiones de clases y manifestaciones callejeras, casi todas de tinte politiquero y a control remoto de los "burós" partidistas, dan una imagen al exterior de una universidad poco seria más rocheler que estudiosa, universidad de segunda clase con la que no se puede forjar un pueblo de primera. "Hay que mejorar la docencia y la investigación", dijo hace cuatro años el actual Rector de LUZ.

Y los frutos están patentes. Maracaibo no tiene ningún Sociólogo, intérprete de su aluvional realidad social. No tiene un Pensador que aglutine voluntades con la autoridad de su criterio moral e intelectual. Ningún Poeta que se asome por encima de la tapia regional. Ningún Novelista, Historiador, Pedagogo, Músico. Apenas un Pintor: F. Hung. El científico Fernández Morán trabaja para la NASA en el extranjero. El Filósofo Mays Valenilla y el Jurisconsulto Rafael Mendoza lo hacen en Caracas. Hay que sacar de esta lista negra el Grupo Médico del Hospital Clínico, pionero a pesar de su juventud, en varios aspectos, de los trasplantes y operaciones vanguardistas, apoyados por el Centro de Investigación Clínica y Biológica.

La Dirección de Cultura de la Universidad no sale de su esterilidad y letargo aunque de vez en cuando promocióne espectáculos teatrales o de danza en el Gimnasio Cubierto del complejo deportivo, y diga que lleva al pueblo la música, teatro, folklore. La inteligencia zuliana está en "crisis" de anemia por falta de reflexión creativa y por haberse doblegado ante la disciplina infecunda de una politiquería partidista de horda y mesnada en vez de sujetarse a la razón y a la verdad. Otros sucumben ante la mollicie de una ciudad calurosa más apta para el ocio sedante que para el estudio, la investigación y la profundidad.

Hay que acudir con frecuencia a Profesores contratados en el extranjero para las Cátedras más especializadas. La Industria es dependiente y gasta jugosos impuestos en el pago de tecnología importada. No hay una Editorial ni pública ni privada que realmente se dedique a fomentar y difundir los valores culturales a precios asequibles. Sólo hay una Librería donde no se corre riesgo de que no haya lo que pides. La Blioteca del Estado y las dos que hay Privadas están pobremente equipadas. Por eso el índice de lectura en la ciudad es mínimo.

Sólo un Museo y de muy reducido ámbito: el Urdaneta. El de Bellas Artes no es popular. Su Teatro, único en la ciudad, no trabaja todo el año ni siquiera aunque se sumen las sesiones de Conciertos, Ballet, Exposiciones, Conferencias, Pelícu-

las y Recitales sólo accesibles a unas élites privilegiadas. Las pocas Galerías de Arte sufren la viruela del negocio, del "dandysmo" o del gusto extranjerizante. La única salida que se le ofrece al joven es el Club privado, la Discoteca, la Televisión, el Cine.

Hay que alabar a la ORQUESTA SINFÓNICA y la BANDA MUNICIPAL protegidas por subvenciones y celo del Estado, que han resucitado la vocación musical de la ciudad.

Los Cines también son muy comerciales. Las buenas películas o esquivan Maracaibo o llegan tarde y a regañadientes o duran un suspiro en cartelera. Felicitación merece en este aspecto el Cine-Club Universitario de la Facultad de Arquitectura.

## CONSUMO, Y POLÍTICA

La Cultura urbana, exterior, la llamada cultura de la "convivencia social" también deja mucho que desear. El lenguaje, por ejemplo, es guachafitero, terriblemente golpeado, de léxico reducido, con frecuencia grosero y acosado por anglicismos. El aspecto de las calles es de negligencia. Aceras sucias mordidas o medio concluidas. Jardines con árboles raquíuticos, resecos, descuidados. El Parque Urdaneta es un oasis y una prueba de que cuando la vecindad toma los parques como algo comunitario, se cuida con cariño, celo y respeto.

En general, Maracaibo, es ejemplo típico de ciudad cuyo índice económico es más alto que el índice cultural. Maracaibo se está transformando urbanísticamente con audacia que asombra. Pero no ha habido el mismo celo por la cultura. Por eso cualitativamente la capital del Zulia es aún un Machiques en grande. Se ha dejado esfumar su tradición acendrada y personalista; a sus puertas han venido a entregar sus contumbres y su lengua, para después morir, las culturas indígenas no resucitadas ciertamente por la comercialización del Taller de Mali-Mai fomentado más para fruición turística y económica que como una forma de proteger la cultura ancestral goajira.

El dinero petrolero ha corrompido nuestras costumbres y ha aplatanado nuestras energías que anteriormente fueron pujantes en el campo de la creación y de la iniciativa. La fiesta, el exhibicionismo social, el whisky, el opulento automóvil, el viaje a Miami, el ocupar un puesto alto en el escalafón de algún Partido Político que dé poder e influencia, son los nuevos símbolos culturales.

"La Cultura hoy en el Zulia es en gran parte decepcionante. Hoy, a más de 25 años de haber rescatado a LUZ, la política de partidos ha desvirtuado su función cultural, formando profesionales y técnicos desprovistos de humanismo. Mientras no se transformen radicalmente las estructuras sociales y se le quite el comando de la cultura a los grupos burgueses e incapaces, seguiremos sin resistir la competencia del pasado. Mientras no se cambie la mentalidad electorera, acomodaticia, y alienada de esta sociedad seguiremos siendo simples imitadores de cuanta influencia extraña nos viene del exterior" (Dr. Roberto Jiménez Maggiolo).

Maracaibo, como colectividad, refleja una cultura colonizada. Sus raíces étnicas, mentales y expresivas agonizan frente a la irrupción de lo novedoso extranjero, no integrado al acervo tradicional. Somos pueblo de superficie; o vamos a lo profundo de las cosas y problemas. De ahí nuestro carácter improvisador y negligencia mental. Nos asusta la investigación, el resultado a largo plazo. Caemos, por

eso, en el facilismo relumbrón del consumo que camufla con cosas, con la posesión, la falta de esencia, soporte de las creaciones espirituales.

No existen suficientes actividades de orden cultural, moral y espiritual que sirvan de abrevadero a las aspiraciones nobles de los jóvenes. Ni siquiera para los ricos, a pesar de su dinero. Falta una política cultural en los dirigentes de la Universidad, en los Políticos, en los dueños de los resortes económicos.

## PEQUEÑAS ÉLITES...

La cultura zuliana se agazapa hoy en pequeños cenáculos o familias a modo de reductos aislados no integrados en el pueblo. Esta élite cultural actúa siempre con estilo retórico y fachada barroca. Premia, escribe o lee versos chapuceros. Pinta cuadros con temas y gustos importados, amanerados o al margen de la realidad que le rodea. Tiene una formación y un esquema mental sensitivo y audio-visual.

Existen también coágulos que representan la contra-cultura en el sentido crítico. Poseen serias inquietudes intelectuales y aspiran a que la cultura sea un medio efectivo de lograr la creación del "hombre nuevo". Viven indiferentes a las exposiciones de arte dominical o van con postura rebelde; pasan por encima del folklorismo desvirtuado y no asisten a conferencias en las que el tedio estalla en el discreto bostezo. No leen los poemitas del "suplemento" ni compran el libro que mensualmente recomienda el Reader's-Digest. Se interesan por la ciencia como forma cultural y aunque son más los deseos y las tentativas que las realizaciones, forman algunos grupos sanos, esperanza de renovación. Los más jóvenes rozan a veces el "anarquismo" dadaísta, otros caen en una cultura pop o hippy tan dependiente como la de las Galerías. Podemos citar los nombres de: Hesnor Rivera, Humberto La Roche, Delgado Ocampo por lo que hacen y los de Laura Antillano, Gabriel Bracho, Hernán Alvarado e Ignacio Quintana por lo que prometen. Y al Dr. Nectario Andrade Labarca por su acendrada labor política y universitaria.

Poca cosa, porque la Cultura es algo más amplio que todo esto. Son las realizaciones materiales y espirituales, todo lo humano, fruto de una mentalidad o conciencia cívico-moral, intelectual y estética del vivir y desarrollarse en comunidad. Es lo que da el carácter, la personalidad global de cada individuo, sociedad, región y nación.

Y esto comienza en el hogar, prosigue a la vez en el Liceo, se intensifica en la Universidad y culmina con la Profesión como forma de vida. Es lo que se llama estilo o valores personales del individuo. Pero si el hogar zuliano está agrietado, si la Secundaria es superficial, si la Universidad no es axiológica y se buscan más los mecanismos de poder político que la verdad y la eficiencia académica; si la Prensa sigue amarillista, la Televisión chabacana y las Radios estrepitosas "guacamayas", si la sociedad misma atosiga la libertad y la creatividad, ¿cómo podremos dar un juicio positivo de la Cultura en el Zulia?

No bastan los remiendos que acompañan las Fiestas del Sesquicentenario de la Batalla Naval. El Gobernador ha hablado de un plan a largo plazo de infraestructura cultural ciudadana. Ojalá se cumpla para que no sólo remodelemos el Casco Urbano sino también las conciencias, las mentalidades, las actitudes, la voluntad de saber, la responsabilidad moral y profesional, el servicio a la colectividad a la que pertenecemos.

Es lo que le falta al Zulia para ser más fecundo.